

# Ofrecen opciones de energía eléctrica en la Isla

Por Redacción PRENSA RUM ([prensa@uprm.edu](mailto:prensa@uprm.edu))

viernes, 11 de diciembre de 2009

El grupo multisectorial denominado La Mesa del Diálogo del Sistema Eléctrico de Puerto Rico anunció esta semana, en una conferencia de prensa, varias recomendaciones y estrategias que consideran tendrán un impacto positivo en el ambiente, la economía, la salud y áreas sociales en Puerto Rico. Las sugerencias incluyen la reducción del uso de energía eléctrica, la utilización de recursos renovables y locales así como opciones para lograr que el sistema sea sostenible.

“El sistema eléctrico de Puerto Rico es un instrumento esencial para el bienestar de todos en la Isla. Por esto, las recomendaciones surgen luego de una discusión profunda de las diversas perspectivas de los sectores representados en la Mesa”, explicó el doctor Efraín O’Neill, coordinador del evento y director del Instituto Tropical de Energía, Ambiente y Sociedad (ITEAS) del Recinto Universitario de Mayagüez (RUM). Esta entidad es una de las organizaciones que compone la Mesa de Diálogo en la que también participan diversos sectores.

Entre las propuestas, según sostuvo Ángel Figueroa Jaramillo de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER), se encuentra convertir el sistema eléctrico local en uno robusto, eficiente, innovador, económicamente estable y que contribuya significativamente a la sostenibilidad de Puerto Rico.

“Debemos revisar el contrato de fideicomiso con los bonistas para que podamos desarrollar nuestra propia política energética de conformidad a nuestra realidad y para beneficio socio-económico del País”, agregó.

Además, los integrantes de La Mesa del Diálogo proponen producir 30 por ciento de la energía con la utilización de recursos locales y renovables. Asimismo, sugieren reducir en un 25 por ciento el uso de energía eléctrica per cápita a través de estrategias de conservación y eficiencia energética a todos los niveles del sistema eléctrico. También, recomiendan crear, desarrollar y establecer procesos decisionales eficaces, transparentes, inclusivos, colaborativos y participativos.

Por su parte, Roberto Monserrate de la Asociación de Industriales, explicó que el sistema eléctrico ha sido fundamental para Puerto Rico y su desarrollo socio-económico en el siglo XX. Sin embargo, según señaló, se basó en una presunción de petróleo barato y disponible. “Heredamos estructuras físicas y decisionales, que al día de hoy, no son sostenibles”, precisó.

“Uno de los principales problemas del costo de la energía eléctrica en Puerto Rico es nuestra dependencia de combustibles fósiles que vienen del exterior. Es necesaria una transformación del sistema eléctrico que permita reducir al máximo posible esta dependencia, mientras se mantiene un sistema fuerte y confiable”, dijo por su parte

John Millar, de la Alianza Energética.

Agregó que la transformación del sistema eléctrico debe convertirlo en uno con menor impacto ambiental, que dirija a Puerto Rico hacia la sostenibilidad. En ese proceso es necesario determinar los costos reales de la energía eléctrica a todos los niveles e informar a toda la ciudadanía de los mismos.

A juicio de Juan Rosario, de Misión Industrial, “la mayor parte de todos nuestros impactos ambientales están relacionados con la producción y uso de energía, sobre todo con la quema de combustibles fósiles. Por ello, trabajar para transformar el sistema eléctrico de Puerto Rico es esencial para lograr el bienestar de todos en la Isla”.

Cada una de estas recomendaciones tienen estrategias y métricas asociadas e incluidas en un documento titulado “*Plan Estratégico para Promover la Sostenibilidad del Sistema Eléctrico de Puerto Rico*” que se encuentra en <http://iteas.uprm.edu>.

“Se basan en una visión futura de nuestro sistema eléctrico donde este se vislumbra como un sistema social y material, sostenible e innovador, que anticipe y asimile cambios de mercado y patrones de consumo, y utilice recursos energéticos locales y renovables”, reiteró O’Neill.

Añadió que estas recomendaciones para el futuro de la energía eléctrica en Puerto Rico se hicieron públicas el 7 de diciembre, el mismo día en que comenzó en Copenhagen, Dinamarca, la Conferencia de Cambio Climático de las Naciones Unidas. Actualmente, representantes de 192 países discuten cómo lograr una reducción global en las emisiones causadas por la quema de combustibles fósiles.

“Pero, no es necesario esperar por el resultado de Copenhagen, porque hay un informe comisionado por el Congreso de los Estados Unidos de octubre de 2009 donde presenta que los costos sociales en Estados Unidos asociados a la producción, distribución y uso de energía eléctrica son \$63 mil millones anuales. Ante el impacto de estos retos en Puerto Rico, no nos podemos dar el lujo de continuar impulsando intereses particulares poniendo en peligro el futuro de nuestros hijos. Para esto la Mesa de Diálogo del Sistema Eléctrico de Puerto Rico presenta un ejemplo de los procesos multi-sectoriales que deben ocurrir”, puntualizó O’Neill. La Mesa iniciará una cruzada en diferentes puntos de la Isla para ampliar la participación y fuerza de este plan proveyéndole espacios a los ciudadanos.



El grupo de diálogo durante una de sus primeras reuniones en el 2008. De pie, el doctor Efraín O'Neill.



La doctora Sandra Cruz Pol expuso sus ideas durante uno de los conversatorios que viabilizó el esfuerzo de la Mesa de Diálogo.



Un estudiante del RUM compartió su punto de vista del asunto energético en uno de los foros auspiciado por el grupo multisectorial.